

St. Thomas Aquinas Church

www.stampk.org

(323) 264-4447

Cuarto Domingo de Pascua, año A

3 de Mayo de 2020

LITURGIA DE LA PALABRA

Queridos feligreses y amigos de Santo Tomás de Aquino,

Oremos juntos en Familia:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Queridos hermanos, estamos reunidos para alabar a nuestro Dios.
Comencemos pidiendo su misericordia y compasión hacia nosotros.

Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Que Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria,
Te alabamos,
Te bendecimos,
Te adoramos,
Te glorificamos,
Te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso.
Señor Hijo Único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros,
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica,
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros,
porque solo Tú eres Santo,

solo Tú, Señor,
solo Tú, Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre. Amén.

Oración: Dios Todopoderoso, durante este tiempo de alojamiento familiar, mientras miramos a Jesucristo el Buen Pastor, que podemos responder a su llamado. Que entremos por su puerta y celebremos la vida que nos has dado. Abre nuestras mentes para reconocerte en los demás. Abre nuestros corazones para verte mientras nos servimos unos a otros. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

(Abramos nuestro Corazón a la Palabra de Dios)

Lectura del libro de Los Hechos de los Apostoles Hch 2, 14a. 36-41

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”.

Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Arrepiéntanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos”.

Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: “Pónganse a salvo de este mundo corrompido”. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R. (1) El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce

para reparar mis fuerzas.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

Por ser un Dios fiel a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú estás conmigo,
tu vara y tu cayado me de seguridad.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa hasta los bordes.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin termino.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará. Aleluya

Lectura de la primera carta del Apostol San Pedro 1 Ped 2, 20b-25

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas.

El no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

Palabra de Dios. Te Alabamos Señor

Aclamación antes del Evangelio Jn 10, 14

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor;
yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

R. Aleluya.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan Jn 10, 1-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, éste es el pastor de las ovejas. A éste le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús

Homilía:

Hoy celebramos el cuarto domingo de Pascua. También lo llamamos el Domingo del Buen Pastor.

Cuando leemos los diferentes evangelios, aprendemos que Jesús usó muchos ejemplos para decirle a la gente de qué se trataba su ministerio. Cuando habló con los agricultores, usó la imagen de un sembrador que salió a sembrar semillas. Usó otra parábola de la vid y las ramas. Cuando habló con las familias, usó la parábola del hijo pródigo que huyó de su hogar pero que regresó y encontró a un padre que perdona. Cuando habló con los pescadores, usó la parábola de la red que atrapa todo tipo de peces.

En este evangelio podemos estar seguros de que estaba hablando con un grupo de pastores. Al usar una doble metáfora, se llamó a sí mismo la puerta y también un buen pastor. Como la puerta, él dijo: “Yo soy la puerta. Quien entre por mí se salvará, y entrará y saldrá a buscar pastos”. No está hablando de una puerta ordinaria. Él está hablando de ser salvo y de la vida eterna. Se está comparando con la puerta que permite que las ovejas pasen para encontrar pastos. Aquí, el pasto se convierte en el símbolo de la vida eterna y la puerta es el acceso a la vida eterna. Jesús nos dice que él es el camino para acceder a la vida eterna. Jesús se llamó a sí mismo el buen pastor que nos llama a cada uno de nosotros para venir a él. Cuando miramos su ministerio, podemos ver cómo su estilo de vida encaja bien con el camino del auténtico pastor. Él curó a los enfermos, como un pastor cura a sus animales. Alimentó al hambriento, como un pastor alimenta a sus ovejas. Consoló a los que estaban en problemas, de la misma manera que un pastor cuida a sus animales. Entonces, él es el buen pastor, y también el guardián que nos invita a pasar por él para que podamos compartir la vida eterna.

Cada uno de nosotros también está llamado a ser un pastor a nuestra manera. Todos los días estamos llamados a practicar las cualidades de un buen pastor. Podemos hacer esto cuidándonos unos a otros. Durante estos tiempos difíciles, estamos llamados a ser pastores unos de otros en casa usando a Jesús como nuestro modelo. Durante el mes de mayo dedicado a María, la madre de Jesús, recurramos a ella en busca de oraciones y protección. Ella cuidó de Jesús y nos volvemos hacia ella para que nos cuide también. Ella es nuestro primer buen pastor porque se preocupaba por todas las personas a su alrededor. Con su intercesión confiamos en que Dios contestará nuestras oraciones y nos dará la fuerza para seguir los pasos de Jesús, el buen pastor. Amén.

Credo

Creo en un solo Dios, Padre
 Todopoderoso,
 Creador del cielo y de la tierra,
 de todo lo visible y lo invisible.
 Creo en un solo Señor, Jesucristo,
 Hijo único de Dios,
 nacido del Padre antes de todos
 los siglos:
 Dios de Dios,
 Luz de Luz,
 Dios verdadero de Dios verdadero,
 engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
 por quien todo fue hecho;
 que por nosotros, los hombres, y por
 nuestra salvación bajó del cielo,
 y por obra del Espíritu Santo
 se encarnó
 de María, la Virgen, y se
 hizo hombre;
 y por nuestra causa fue crucificado
 en tiempos de Poncio Pilato;
 padeció y fue sepultado,
 y resucitó al tercer día, según las
 Escrituras, y subió al cielo, y
 está sentado
 a la derecha del Padre; y de
 nuevo vendrá
 con gloria para juzgar a vivos
 y muertos,
 y su reino no tendrá fin.
 Creo en el Espíritu Santo,
 Señor y dador de vida,
 que procede del Padre y del Hijo,
 que con el Padre y el Hijo recibe
 una misma adoración y gloria,
 y que habló por los profetas.
 Creo en la Iglesia, que es una,
 santa, católica y apostólica.
 Confieso que hay un solo Bautismo
 para el perdón de los pecados.
 Espero la resurrección de los muertos
 y la vida del mundo futuro.
 Amén

Oración de los Fieles (Peticiones):

- Durante la temporada de Pascua, oremos para que, como verdaderos seguidores de Cristo, podamos vivir según los estándares de nuestro Líder, Jesucristo, y practicar acciones de bondad y compasión entre nosotros.
Oremos al Señor...

- Oramos por los líderes de todas las naciones especialmente durante estos momentos de miedo, frustración, tristeza e ira. Que nuestro Señor el buen pastor pueda manifestar su sabiduría a los que dirigen y que puedan servir para el bien de todas las personas... **Oremos al Señor...**
- Por aquellos que están gravemente afectados por el Covid-19. Especialmente las víctimas mayores y marginadas que luchan con dificultades financieras, emocionales y físicas. Que nuestro Señor les conceda la paz y la serenidad que necesitan para hacer frente a este virus y el camino que los llevará a la ayuda y asistencia. **Oremos al Señor...**
- En celebración de nuestra Tierra. Que siempre encontremos formas de practicar la conservación y cuidar este hermoso planeta que nuestro Señor nos dio. **Oremos al Señor...**
- Tomemos un momento para ofrecerle a nuestro Señor, quien siempre nos escucha, todas nuestras oraciones e intenciones. **Oremos al Señor...**

Líder: Unidos a todas las personas que te buscan de un extremo al otro del mundo, como hermanos y hermanas, oramos con las palabras que Jesús nos enseñó.

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líder: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: La Paz les dejo, mi paz les doy, no mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y con tu gracia, concédenos paz y unidad de acuerdo con tu voluntad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Ofrezcamos el uno al otro el signo de la paz.

(Hagamos un momento de silencio para hacer una **Comuni3n Espiritual**)

Oracion: Se1or Jesus, creo que est1s realmente presente en el Sant1simo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi alma. Pero como ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi coraz3n. Como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno a ti. No permitas jams que me separe de ti. Amen

L1der: Que el Dios de todo consuelo nos bendiga en todos los sentidos y nos conceda paz todos los d1as de nuestras vidas.

Que Dios nos libere de toda ansiedad, fortalezca nuestros corazones y nos llene de amor.

Todos: Am3n.

L1der: Que Dios Todopoderoso nos bendiga, el Padre, el Hijo y el Esp1ritu Santo.

Todos: Am3n

Me gustar1a aprovechar esta oportunidad para agradecerles a todos ustedes que han continuado apoyando financieramente a nuestra iglesia durante este momento dif1cil. Como ustedes saben, todo el personal de nuestra parroquia continua trabajando y nuestras facturas a1n siguen llegando. Por lo tanto, les animo a que contin1en apoyando financieramente a nuestra parroquia, ya sea enviando un cheque por correo o donando a trav3s de [Faith Direct](https://www.fidelity.com/faithdirect) en la pagina web de nuestra parroquia, www.stampk.org. Les agradezco sinceramente por mantener funcionando la parroquia.

Bendiciones,

P. John Kyebasuuta